

# Suiza en tiras cómicas : dibújame una Helvecia

Autor(en): **Gaillard, Roger**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **15 (1988)**

Heft 1

PDF erstellt am: **17.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908162>

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

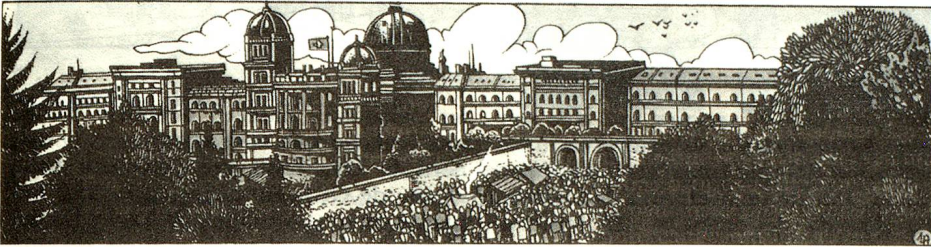




Suiza en tiras cómicas

# Dibújame una Helvecia

En el mes de junio, en Sierre, tendrá lugar la quinta edición de un festival de BD («Bande Dessinée – tira cómica») que tiene un éxito creciente. Es una ocasión para preguntarse de que manera los grandes nombres de los pequeños mickeys ven a nuestro país y lo ponen en tela de juicio.

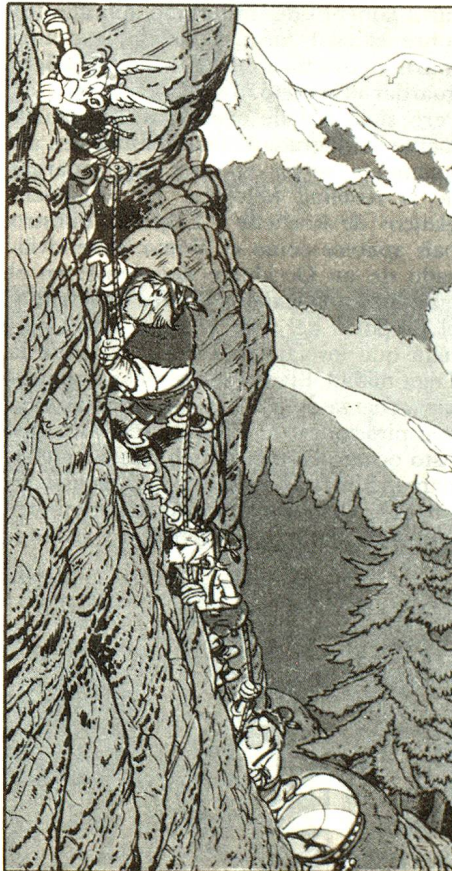


El Palacio Federal en Berna – visto en forma inédita... (en Lesueur, Christin, «Esperando la primavera»)

Desde hace ya cinco años, la cita está fijada, y muy firme. En el mes de junio, la pacífica ciudad de Sierre ve afluir a todos los apasionados de las tiras cómicas de Suiza y del Liechtenstein: 15.000 visitantes en 1983, 33.000 en 1987 y, sin duda, muchos más este año. Previsto del 9 al 12 de junio, el Festival BD '88 tendrá como huésped de honor a Polonia y cobijará una exposición inédita de Hugo Pratt. Como es lógico, se verán muchas estrellas del noveno arte remangándose y afilando sus lápices para dedicar cantidad de álbumes a la multitud de admiradores. El pequeño festival de Sierre es, en efecto, apreciado por los autores por su carácter íntimo y cálido, más artesanal pero también más creativo que el gran supermercado francés de Angoulême, a fin de enero.

Vista desde Sierre, entre brumas del Fendant, Suiza es evidentemente hermosa como una tarjeta postal. Pero, más allá de los afiches turísticos, ¿cuál es la imagen que los grandes dibujantes de tiras cómicas se hacen de nuestro país? Suponiendo que tengan ganas, lo que no es para nada evidente, ¿qué les ocurre a sus héroes cuando empiezan a deambular entre Ginebra y Romanshorn?. «Tintin en Suiza» es el título de un álbum apócrifo, una de las múltiples ediciones piratas de carácter pornográfico inspirada en la obra de Hergé. Dejando de lado esta curiosidad, hubo que esperar largo tiempo antes que el pequeño reportero se decidiera a desembarcar en Ginebra, en «L'affaire Tournesol» (1956). Anteriormente, se lo había visto por todas partes, del Congo a la Luna pasando por Egipto, Perú, Escocia, China o Sildavia. Menos

cósmico en sus desplazamientos, el galo Asterix andaba también en dimes y directes con los godos, los normandos, Cleo-



Audaz ascensión de montaña (en «Asterix con los helvéticos»)

patra la Oriental o los bárbaros de Iberia, antes de arriesgarse en las márgenes lemánicas en «Asterix con los helvéticos» (1970).

En resumidas cuentas todo ocurre como si, para los aventureros de BD nuestro país no hubiera tenido nunca nada de exótico o peregrino y no lo descubren hasta haber recorrido plenamente todos los horizontes más extremos y haber entrado un poco en años. No obstante, el viaje les resultó exitoso. Al imaginar el rapto en Nyon del profesor Tournesol, por agentes linderos extremadamente intesados por las aplicaciones militares de sus investigaciones sobre los ultrasonidos, Hergé firmó uno de sus mejores álbumes con suspenso y humor sabiamente dosificados. La pulcritud helvética evidentemente está allí prendida con alfileres a través de la desventura de los dos Dupond(t), disfrazados de vaquerizos de alta montaña, que se encuentran con brazo y nariz rotos por haber patinado sobre el piso demasiado lustrado de una clínica. Por los demás, no hay muchas caricaturas burdas en «L'affaire Tournesol», mientras que en «Asterix con los helvéticos» se ingenia para multiplicarlas. Enviados a los Alpes por su druida para buscar las edelweiss necesarias a la preparación de una pócima, Asterix y Obelix se esconden en cajas numeradas, sufren los estragos del yodel y constatan que los helvéticos, por otra parte valientes, tienen la curiosa costumbre de curar a sus adversarios después de haberlos golpeado.

Uderzo y Goscinny encuentran también un placer maligno poniendo en evidencia la manía de la puntualidad, las zalamerías letárgicas de las conferencias internacionales o la exasperación de los romanos que se agotan convenciendo a sus criados locales que «una orgía, esto debe estar sucio, ¡por Júpiter!».

Si el aire de Suiza sienta bien a Tintin y a Asterix, no ocurre lo mismo, ¡ay!, con el aventurero Corto Maltese. Imaginando,

## Consulting

on the division  
of estates according to Swiss  
inheritance law:

Inventory, financial plan,  
estate division contract,  
powers of attorney,  
taxes, company law



**Treuhand Sven Müller**

Birkenrain 4  
CH-8634 Hombrechtikon ZH  
Tel. 055/42 21 21





Los romanos tienen problemas con la fondue de queso y la pulcritud suíza (en «Asterix con los Helvéticos»)

¿porqué no? que el famoso Perceval o Parsifal venía en realidad del Valais, Hugo Pratt sumió a su héroe en un largo sueño charlatán y caótico sobre la búsqueda del Graal y de la eterna juventud. Publicado el año pasado por la revista «l'Ilustré», mismo a los fanáticos más entusiastas del gran dibujante veneciano, actualmente establecido en Grandvaux (VD), «Los Helvéticos» pareció interminable.

Suiza, ¿tierra de asilo? En todo caso lo es en las fantasías de autores como Lesuer y Christin quienes, en un álbum titulado «Esperando la primavera» (1978), describen una ola de revoluciones que sacuden al mundo entero y provocan el éxodo de infinidad de refugiados hacia nuestro país. Como resultado, se veía la Plaza Federal transformada en mercado persa, juncos surcando el Lemán, tuaregs trashumantes sobre las praderas y otros sabrosos exotismos. Pero contrariamente a la mezquina realidad de los años 80, los responsables políticos desmenzados por Lesuer y Christin se esforzaban cortésmente en acomodar a todo el mundo, hasta en las «cajas fuertes con números secretos» de los grandes bancos, habilitadas como departamentos...

Jacques Martin, padre de Alix y de Lefranc, piensa también que Suiza es decididamente «tierra de convivencia», al punto que ese maestro de escuela belga, tal como Pratt, eligió establecerse allí en

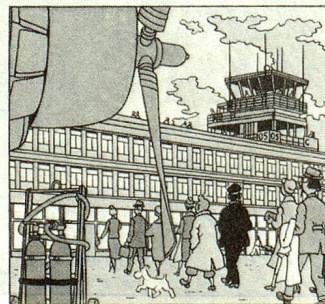
1984 por razones, asegura, que sólo son «parcialmente fiscales»: su madre nació en Basilea y él siempre adoró venir a esquiar a Suiza. Dos de las aventuras de Lefranc «La guarida del lobo» y «El misterio Borg» tienen, por otra parte, por escenario las montañas del Valais y del Oberland bernés respectivamente, en las que el infame Axel Borg, prototipo del aventurero sin escrúpulos, prepara una monstruosa guerra bacteriológica... Pero nuestro país no deja de sobresaltarse: en un próximo álbum, que transcurre en el CERN, el infatigable Lefranc deberá salvar a Ginebra de un destino apocalíptico sobre el cual Jacques Martin, con una sonrisa sardónica en los labios, prefiere guardar el secreto.

Pero si la BD de aventuras está ritualmente consagrada al final feliz, se ven actualmente surgir visiones más amargas de la realidad helvética. En «Requiem blanco» de Rochette y Legrand, nuestro país aparece como el último islote civilizado de un Occidente decadente: en el año 2024, los Estados Unidos de Africa y el Emporio del Este se reparten el planeta que los fanáticos del Partido de la Legitimidad Blanca quisieran reconquistar a fuerza de atentados terroristas y de conspiraciones fármaco-bioquímicas. Esto ocurre en una Zurich pálida, angustiante, con frías avenidas esculpidas bajo un cielo plomizo. Atrapados por un relato al mismo tiempo complejo y austero,

los personajes parecen debatirse contra una realidad que se desmorona, a la manera de Fritz Zorn, ese canceroso de la «Costa de Oro» zuriquesa cuyo grito fue puesto en tiras cómicas por Axel y Daniel Varenne. Renombrados autores de una excelente leyenda titulada «Ardor», serie de vagabundeos en una Europa Atomizada, los hermanos Varenne encontraron el tono justo para compaginar esa obra de arte que es «Marte». En 27 páginas elegantes y atormentadas, su relato «Miedo y cólera» rompe la urbanidad de una armonía artificial, impone la visión desherrumbada, desconcertante, de una Suiza decorosa hasta la muerte.

Los pequeños Mickeys reúnen así, finalmente, la realidad social de una Suiza que no está más confinada para siempre al chocolate con leche. Con el riesgo, por supuesto, de nuevos clichés rayanos a los convencionalismos de cierto cine suizo: Helvetia igual a capitales, igual a frialdad, igual a aburrimiento, etc. Pero esas visiones recientes no son en evidencia más que las primeras tentativas reales de aleccionar a Suiza con ojos adultos. Mucho tiempo encasillada como una mancha ciega y apacible en un continente hirviente, el país comienza a intrigar a sus vecinos más imaginativos. Y el porvenir podría muy bien reservar sorpresas subidas de tono. Tal como suele decirse, continuará...

Roger Gaillard



Humor y suspenso sobre fondo helvético (en «El affaire Tourneso»)

## Telegramas

- Exposiciones
- Museo cantonal de Bellas Artes, Lausana: *Clemente* (del 5 de mayo al 12 de junio)
- Museo del Hermitage, Lausana: *Albert Marquet* (del 12 de febrero al 22 de mayo)
- Museo Comunal Ascona: *Arthur Segal* (del 30 de abril al 5 de junio)
- Museo de Bellas Artes Winterthur: *Lucebert* (del 26 de marzo al 8 de mayo)
- Museo de Bellas Artes, Zurich: *Pintura histórica en Europa, de Rubens a Monet* (del 30 de marzo al 24 de abril).